

II Congreso de l'Aragonés (Zaragoza / Huesca, 13-15 de julio de 2006). — Después de casi 20 años desde la celebración del I Congreso ta ra Normalización de l'Aragonés (Huesca, 1987), se celebró en Zaragoza y en Huesca los días 13, 14 y 15 de julio de 2006 el II Congreso de l'Aragonés, organizado por un conglomerado de asociaciones, personas y entidades que venía funcionando bajo la denominación de «Chuntos por l'Aragonés», desde que se creó el 29 de enero de 2005, en el curso de una asamblea celebrada en el salón de actos de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación del Campus de Huesca.

Conviene recordar que el año 1987 se había celebrado en Huesca los días 18 y 19 de abril de 1987 el I Congreso ta ra Normalización de l'Aragonés, que tuvo como fruto la aprobación de unas normas gráficas comunes para la escritura del aragonés. Estas fueron publicadas en un folleto (*Normas graficas de l'aragonés emologatas en o I Congreso ta ra Normalización de l'Aragonés*, Uesca, Publicacions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa, 1987) y han sido empleadas de forma creciente en las publicaciones en aragonés. Aquel congreso supuso una inflexión importante en el proceso de normativización y normalización del aragonés, puesto que las normas gráficas fueron aceptadas por casi todas las asociaciones dedicadas al fomento, estudio y dignificación del aragonés y facilitaron la edición de numerosos textos desde 1987 hasta ahora.

La asamblea celebrada por Chuntos por l'Aragonés en Huesca el 29 de enero de 2005 acordó aprobar un «Manifiesto por la unidad de la lengua aragonesa», que se publicaría días después en la prensa aragonesa, e iniciar una campaña de adhesiones a dicho manifiesto (en la página web www.laragones.com se pueden contabilizar más de 4.000 apoyos de particulares, así como de unos 40 ayuntamientos, dos diputaciones, varios consejos comarcales y organizaciones culturales, sindicales y de todo tipo, apoyos provenientes de todas las zonas de Aragón). Este manifiesto solo hacía declaraciones muy generales, fácilmente asumibles, sobre la unidad de la lengua aragonesa y sobre la necesidad de su defensa y de su normalización mediante el afianzamiento de la variedad estándar.

Aparte, en la misma asamblea, se acordó iniciar un proceso que llevara a la realización de un congreso cuyo objetivo sería crear una autoridad lingüística para el aragonés que fuese aceptada por todos (asociaciones, hablantes tradicionales, escritores, estudiosos, Universidad de Zaragoza, Gobierno de Aragón e instituciones en general). Se insistió en esta primera reunión, así como en todas las posteriores, en que esa aceptación consensuada sería la garantía para el éxito. Además, se constituyó una Comisión Organizadora, compuesta por representantes de asociaciones y particulares (en total, más de 20 miembros), que comenzó a trabajar en una reunión celebrada el 19 de febrero de 2005 en Zaragoza y que desde entonces se ha reunido cada mes, hasta junio de 2006, en diferentes localidades del Alto Aragón, con objeto de ir preparando el congreso. Por otro lado, una Chunta Direutiba de Chuntos por l'Aragonés, muy restringida, formada por media docena de personas de tres o cuatro asociaciones, ha venido funcionando también, y tomando decisiones que luego se trasladaban a las reuniones de la Comisión Organizadora.

En la reunión celebrada en Zaragoza se decidió que la autoridad lingüística que se crearía en el congreso se denominaría «Academia de l'Aragonés», denominación que se inscribió en el Registro de Patentes y Marcas. También se acordó inscribir Chuntos por l'Aragonés como asociación cultural en el Registro de Asociaciones: los únicos que formaban parte oficialmente de esta asociación eran los miembros de la Chunta Direutiba de Chuntos por l'Aragonés.

A lo largo de las reuniones celebradas mensualmente se discutieron multitud de asuntos, pero en ningún momento se planteó la posible relación entre la futura Academia de l'Aragonés y el Consello Asesor de l'Aragonés (entidad asesora creada en el seno del Consello d'a Fabla Aragonesa, y que por tanto cuenta con el soporte de este en lo relativo a financiación, sede,

biblioteca y medios, y que de hecho, en la práctica, tiene cierto reconocimiento por parte de instituciones —Gobierno de Aragón, Justicia de Aragón, Diputaciones— que le han encargado informes, traducciones y correcciones de textos). Más bien, por el contrario, implícitamente, daba la impresión de que la Academia de l'Aragonés se planteaba para eclipsar, e incluso sustituir, al Consello Asesor de l'Aragonés, cosa que resultaba chocante, dado que para ello se contaba con la ayuda y participación activa del Consello d'a Fabla Aragonesa.

El funcionamiento de carácter asambleario de estas reuniones propició que pudieran asistir todos aquellos que lo desearan, bien a título particular, bien en representación de alguna asociación. También tuvo como consecuencia que hubiera gran variabilidad en los asistentes. En estas reuniones —unas veces por unanimidad, otras con la oposición manifiesta de algunos de los presentes— se fueron aprobando aspectos diversos, tales como los estatutos de la futura Academia de l'Aragonés y la lista de personas que la formarían. No obstante, algunos habían manifestado que, desde su punto de vista, lo correcto era hablar de «lista de candidatos», no de «lista de académicos», y que lo razonable sería elegir los académicos de entre una lista de candidatos que cumpliera unos requisitos mínimos, presentando a cada uno, con sus méritos y su currículum, y votándolos de manera individualizada en el congreso.

A principios de 2006 se había inscrito en el Registro de Asociaciones del Gobierno de Aragón una «Academia de la Lengua Aragonesa», promovida por personas de la comarca de la Llitera ligadas a la FACAQ (Federación de Asociaciones Culturales del Aragón Oriental) que pretenden que lo que se habla en la Franja Oriental de Aragón no es catalán sino aragonés (!!!), y presidida por Antonio Viudas Camarasa, profesor en la Universidad de Extremadura. Ante eso, Chuntos por l'Aragonés presentó un recurso, pidiendo al Gobierno de Aragón que denegara la inscripción de esa «academia», puesto que ostentaba una denominación prácticamente sinónima a la de Academia de l'Aragonés. Ante la falta de respuesta, Chuntos por l'Aragonés solicitó la inscripción de esta en el Registro de Asociaciones del Gobierno de Aragón. Como consecuencia de todo ello, el Departamento de Presidencia y Relaciones Institucionales del Gobierno de Aragón promulga una Orden (de 10 de mayo de 2006) en la que desautoriza expresamente la utilización del término «academia» en la denominación de una «asociación», ya que puede inducir a confusión y podría identificarse erróneamente con la sociedad literaria constituida con carácter público, con el fin propio de esta clase de entidades con funciones públicas propias, como una academia de la lengua. Esta Orden deja muy claro que las asociaciones son en todo caso entidades de naturaleza jurídica distinta de una academia científica, literaria o artística.

Durante la celebración del congreso se pueden distinguir dos aspectos muy distintos. Por un lado, el programa de ponencias que, para dar mayor realce y contenido al congreso, se había organizado. Por otro, los actos de carácter más burocrático o protocolario, entre ellos los estrictamente necesarios para conseguir los objetivos previstos.

En cuanto a las ponencias, hay que destacar que los ponentes invitados dieron un gran nivel al congreso con sus aportaciones, en su mayor parte centradas en los procesos de normativización y normalización de sus respectivos idiomas en sus territorios. También algunos aportaron sus visiones sobre la problemática lingüística aragonesa.

Además de las ponencias se presentaron nueve comunicaciones breves sobre aspectos lingüísticos y sociológicos relativos al aragonés, a su pervivencia y a su normalización. Entre otras, podemos mencionar la de Artur Quintana sobre el aragonés del valle de Vio, la de Óscar Latas y Pilar Benítez sobre el aragonés del valle de Ansó o la de Natxo Sorolla sobre demografía y estadísticas lingüísticas en Aragón.

Las ponencias fueron siete. El día 13 de julio se presentaron tres. La que abrió las sesiones del congreso fue la del profesor Joan Veny (Institut d'Estudis Catalans / Universitat de

Barcelona) sobre «Dialectología y estándar: algunas enseñanzas a propósito del catalán». En segundo lugar intervino el profesor Pierre Bec (Université de Poitiers / Institut d'Études Occitanes / Association Internationale d'Études Occitanes), quien habló sobre «Gascon et occitan commun: graphie et normalisation». Cerró la primera jornada el profesor Miguel Ramos Corrada (Vicepresidente de la Academia de la Llingua Asturiana / Universidad de Oviedo), disertando sobre «La Academia de la Llingua Asturiana y su contribución al desarrollo del asturiano moderno».

Otras tres ponencias se presentaron el día 14 de julio. En primer lugar la de Francisco Fernández Rei (Universidade de Santiago de Compostela / Academia da Lingua Galega / Real Academia Galega), quien habló de «El trabajo conjunto de la Real Academia Galega y el Instituto da Lingua Galega en el proceso de estandarización del gallego»; en segundo lugar, la de David Grosclaude (Presidente del Institut d'Études Occitanes), quien disertó (en occitano gascón) sobre «La situación de l'occitan dins los mejans de comunicacion»; por la tarde, habló Henrike Knörr (Euskaltzaindia / Euskal Herriko Unibersitatea) sobre «El proceso de estandarización del euskera y los trabajos de la Academia de la Lengua Vasca».

Por último, el día 15 de julio a primera hora pronunció la conferencia de clausura el profesor Michael Metzeltin (Universität Wien / Österreichische Akademie der Wissenschaften) sobre el tema: «El aragonés en el conjunto de la lenguas románicas». Esta ponencia sirvió de digno colofón a la parte más propiamente académica del congreso. Al respecto cabe decir que está previsto publicar las actas con las ponencias y comunicaciones.

Los estatutos de la denominada «Academia de l'Aragonés» se aprobaron el día 13 en la sesión de la tarde, sin discusión previa ni lectura de su articulado. Fueron masivamente apoyados por los congresistas presentes (unos 90, la mayoría de Zaragoza y bastantes de ellos con voto delegado). En los estatutos no queda claro el estatuto jurídico de lo que se crea, aunque parece que se trata de una asociación (por lo tanto, deberá cambiar de nombre para acomodarse a la Ley de Asociaciones y dar cumplimiento a la Orden de 10 de mayo de 2006 del Gobierno de Aragón).

En la sesión del 14 por la tarde en Huesca se llevó a cabo un acto de agradecimiento a aquellas instituciones (ayuntamientos, diputaciones, consejos comarcales) que había apoyado el «Manifiesto por la unidad de la lengua aragonesa». Entre otros, estuvieron presentes para recibir un plato de cerámica como recuerdo el alcalde de Huesca, Fernando Elboj, y el presidente de la Diputación de Huesca, Antonio Cosculluela. En el salón de actos, sin embargo, apenas llegaban a 40 personas los asistentes (de 180 inscritos oficialmente en el congreso).

En la sesión del 15 por la mañana se procedió a votar la lista cerrada de miembros de la Academia propuesta por Chuntos por l'Aragonés (pero lejos del consenso escenificado). No se admitió discusión ninguna sobre esa lista, ni incluir otros nombres, ni excluir algunos de ellos; tampoco se admitió por parte de la mesa la presentación de otras listas alternativas; en fin, de ninguna forma fue admitida la votación individual nombre por nombre, que había sido solicitada por algunos congresistas y por algunos miembros de la Comisión Organizadora. Esta fue una de las razones de peso (otras: los nombres propiamente dichos que componían esa lista cerrada; la denominación y estatus del organismo que se creaba; etc.) que llevaron a varias personas a manifestar públicamente su discrepancia con los procedimientos y su renuncia a figurar como candidatos en una lista cerrada. Entre otros: Chusé Inazio Nabarro, Presidente del Consello d'a Fabla Aragonesa, y Francho Nagore, Vicedirector del Instituto de Estudios Altoaragoneses. Dado que previamente habían renunciado otras personas (entre otras, todos los profesores de la Universidad de Zaragoza propuestos, algunos de los mejores escritores en aragonés, tanto común como dialectal) o no habían sido incluidos en la lista (los más destacados lexicógrafos, notables escritores y estudiosos), la lista quedó finalmente muy mermada.

Se votó por parte de los congresistas sin que previamente se hubieran repartido copias de la lista definitiva, con lo que no quedaba muy claro quiénes estaban en ella y quiénes no. Tampoco se repartió ninguna hoja con los méritos y el currículum de cada persona de la lista, cosa que verdaderamente hubiera sido muy necesario, ya que en ella aparecían personas cuyos méritos resultaban del todo desconocidos. No obstante, se votó y la lista fue mayoritariamente apoyada por los congresistas (100 votos a favor, 20 en contra y 6 abstenciones), cosa que no puede extrañar, ya que en la situación de vehemencia en que se encontraba la asamblea tras las palabras pronunciadas momentos antes por algunos de los presentes, seguramente se habría votado cualquier cosa, ya que lo que importaba en ese contexto era votar a favor, lo de menos era qué se votaba.

Tras la votación estaba previsto según el programa la proclamación de la Academia y la realización de la primera reunión para proceder al nombramiento de los cargos, cosas que no se hicieron, quizá por falta de tiempo. Se pasó directamente a las saluciones de las personalidades invitadas en representación de diversas academias e institutos lingüísticos. Fueron en total 18 la personas que intervinieron: Artur Auhir i López (Academia Valenciana de la Lengua), Rosario Álvarez (Directora del Instituto da Lingua Galega), Ramón d'Andrés (Jefe de la Oficina de Política Lingüística del Principado de Asturias), Pierrette Berengier (Secretaria General de la Association Internationale pour la Défense des Langues et de Cultures Menacées-AIDLCM), Emili Casanova (Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana), Ricardo Cierbide (Universidad del País Vasco), Francisco Fernández Rei (Universidade de Santiago de Compostela / Instituto da Lingua Galega / Real Academia Galega), Gianmarco Furer (Fundaziun Retoromana), José Enrique Gargallo (Universitat de Barcelona), Xabier Kintana (Secretario de Euskaltzaindia-Real Academia de la Lengua Vasca), Paul Lefin (Presidente de la AIDLCM / Union Culturelle Walonne), Michael Metzeltin (Universität Wien / Österreichische Akademie der Wissenschaften), Brian Mott (Universitat de Barcelona), Oreste Pili (Presidente de la Sotziedadi Maistr@s de Sa Lingua Sarda), Artur Quintana (Presidente de Iniciativa Cultural de la Franja), Ramón Sistac (Tesorero de la Secció Filològica de l'Institut d'Estudis Catalans), Miguel Ramos (Academia de la Llingua Asturiana), Adolphe Viani (Université de Nice / Academia Niçarda). A todos los cuales hay que agradecer su presencia, su entusiasmo, su apoyo. Y su actitud sincera, pero correcta en todo momento (el profesor Metzeltin intervino en un momento del debate para decir, de forma muy educada, que quizá el término *academia* se estaba utilizando un poco alegremente, si nos ateníamos a los estándares habituales en Europa dentro del mundo académico).

En el acto de clausura, el Viceconsejero de Educación y Cultura del Gobierno de Aragón, Juan José Vázquez, volvió a recordar lo que ya había dicho en el acto de inauguración: que una academia no se constituye por medio de un proceso asambleario y que lo que saliera del congreso no sería una «Academia de la Lengua Aragonesa» ni en lo que respecta a la denominación ni en lo que respecta al concepto (puesto que tanto la una como el otro quedan reservados al organismo de carácter público creado, con procedimientos rigurosos, por la administración pública competente, para cumplir con las funciones legalmente establecidas), recordando al respecto la Orden de 10 de mayo de 2006 del Gobierno de Aragón, y añadiendo a continuación que, no obstante, sería receptivo a la presentación de las conclusiones del congreso. Por su parte, el Rector de la Universidad de Zaragoza, Felipe Pétriz, quien cerró los actos, manifestó que estaba muy interesado en el estudio del aragonés (si bien es profesor de matemáticas, es natural de Aragüés del Puerto, en el Pirineo), que creía que se debía potenciar desde la Universidad y que para ello estaba estudiando la posibilidad de crear una cátedra (quizá como embrión de un futuro Instituto Universitario) de Filología Aragonesa.

El congreso terminó con una comida en el propio restaurante-cafetería del Palacio Pignatelli, sede de la Diputación General de Aragón, donde se desarrollaron las sesiones de Zara-

goza (la de Huesca, en el Centro Cultural «Matadero»). La tarde del día 15 una buena parte de los invitados realizaron una visita guiada al Palacio de la Aljafería (s. XI-XV, terminado de restaurar en 1998), en un ala del cual se encuentra la sede de las Cortes de Aragón. [F. N. L.]